101 DESTINOS DE BALEARES SORPRENDENTES

Xavier Martínez i Edo



ANAYA TOURING

101

DESTINOS DE BALEARES
SORPRENDENTES

Xavier Martínez i Edo

ANAYA
TOURING





Mallorca es un paraíso,
si puedes soportarlo.

”

GERTRUDE STEIN

Mallorca, la isla dorada, debe su fama de hermosa a la montaña costera. La brava sierra que forma la costa brava es como un gran contrafuerte que corre de Noroeste a Sureste, cubriendo la llanura. Va desde el cabo de Formentor, donde se alzaba el pino que cantó Costa y Llobera, el que al viento sacudía su verde cabellera sobre el rompiente de las olas surgiendo de la roca, sin tierra a sus pies, en el cabo Nordeste de la isla, hasta la península de Andraitx, en el cabo Suroeste, donde se alzan los ceñudos acantilados sin fronda ni verdura alguna, que primero le saludan al que llega embarcado desde Barcelona. Y toda esa costa brava es una maravilla luminosa. Diríase una isla de piedras preciosas, de esmeraldas, de topacios, de amatistas, bañándose al sol en su propia sangre. Pues es el mar como sangre de piedras preciosas.

”

MIGUEL DE UNAMUNO
En la isla dorada

101 DESTINOS DE BALEARES SORPRENDENTES

©Textos: Xavier Martínez i Edo

Coordinadora de proyecto: Mercedes San Ildefonso Blázquez
Maquetación y mapas: Esfera, SL
Diseño de interiores y de cubierta: Marivies

1ª edición: Febrero 2023

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Grupo Anaya, S.A., 2023
Calle Valentín Beato, nº 21
28037 - Madrid.

Depósito legal: M-30372-2022
ISBN: 978-84-9158-494-0
Impreso en España - Printed in Spain

PAPEL DE FIBRA CERTIFICADO

ET TAMEN MIRIABILES

«Diríase una isla de piedras preciosas, de esmeraldas, de topacios, de rubíes, de amatistas, bañándose al sol en su propia sangre. Pues es el mar como sangre de piedras preciosas.» Esta es la primera visión que tiene Miguel de Unamuno a su llegada a Mallorca en 1916, para una estancia que sintetizaría en un artículo de título más que sugerente: «La isla dorada». Hoy, la pregunta es obligada: ¿Existe todavía aquella Mallorca y, por extensión, el resto de las islas Baleares, con aquellos idílicos paisajes que cautivaron al gran escritor vasco? Seguramente muchos dirían que no, que el turismo excesivo ha acabado con ello. Pero tal vez de las islas Baleares, de todas ellas, tengamos hoy una imagen un tanto sesgada. Ciertamente, la masificación del turismo, el exceso de hormigón, son una realidad tangible, pero subsiste otra: las Baleares son aún, y a pesar de todo, un destino para sorprender. *Et tamen miriabiles* («Y, sin embargo, admirables»).

Simplemente, hay que olvidarse de los tópicos y borrar los prejuicios; hay que salir de la comodidad pasiva de las playas más trilladas y los destinos más turísticos. Y hay que ponerse a explorar. Esta es la función de *101 destinos de Baleares sorprendentes*: acompañar, a través de breves textos e impactantes fotografías, a conocer 101 lugares de todo tipo repartidos entre todas las islas, desde playas y calas fascinantes hasta detalles de los pueblos de interior, pasando por rincones de las principales ciudades.

No ha sido fácil elaborar la selección de los 101 destinos —ni tampoco de las fotografías que los acompañan—, y con total seguridad aún han quedado en el tintero muchos lugares. Pero hemos realizado una elección cuidadosa para sorprender e inspirar tu viaje. Hallarás de todo: calas idílicas (Caló de San Agustí, Cala Fustam…); playas vírgenes (Es Trenc, punta dels Trocadors…); parajes de la historia insular (ruinas de Pollentia, necrópolis de Puig des Molins); castillos medievales (Cabrera, Santueri…); arquitectura tradicional (Puig de Sa Trapa, Sant Llorenç de Balàfia…); santuarios (Monti-Sion, Randa…); espacios naturales protegidos (albufera des Grau, Dragonera)…

Así, con este libro entre tus manos, únicamente quedará decidir si visitar (o volver a visitar) las islas y recorrerlas con otro espíritu. En ellas hay —todavía— mucho que explorar.

Xavier Martínez i Edo

ÍNDICE DE DESTINOS

1/44

MALLORCA

1 Lonja de Palma, 14
2 Es Baluard, 16
3 Capilla del Santíssim, 18
4 Baños Árabes, 20
5 Patios de Palma, 22
6 Castillo de Bellver, 24
7 Puig de Sa Trapa, 26
8 Sa Dragonera, 28
9 Mirador de Ses Ànimes, 30
10 Cartuja de Valldemossa, 32
11 Caló de S'Estaca, 34
12 Cala de Deià, 36
13 Tren de Sóller, 38
14 Fornalutx, 40
15 Cala Tuent, 42
16 Sa Calobra, 44
17 Castell del Rei, 46
18 Península de Formentor, 48
19 Cala Murta y Mirador de Es Castellet, 50
20 Ruinas de Pollentia, 52
21 Alcúdia, 54
22 Albufera de Mallorca, 56
23 Playa de Es Comú, 58
24 Sa Cànova, 60
25 Calas de Betlem, 62
26 Cabo Ferrutx, 64
27 Calas Torta, Estreta y Mitjana, 66
28 Cala Mesquida, 68
29 Canyamel, 70
30 Cala Varques, 72
31 Castillo de Santueri, 74
32 Parque Natural de Mondragó, 76
33 Cala Figuera, 78
34 Caló des Moro y Cala s'Almunia, 80
35 Cala Màrmols, 82
36 Es Caragol, 84
37 Es Carbó, 86
38 Isla de Cabrera, 88
39 Playa de Es Trenc, 90
40 Torres de Llucmajor, 92
41 Cala Pi, 94
42 Santuario de Monti-sion, 96
43 Puig de Randa, 98
44 Castillo de Alaró, 100

45/75 MENORCA

45 Fuerte Marlborough , 104
46 Claustro del Carme, 106
47 Trepucó, 108
48 Torralba d'en Salort, 110
49 Cova d'en Xoroi, 112
50 Torre d'en Galmés, 114
51 Basílica paleocristiana de Son Bou, 116
52 Cueva de Es Coloms, 118
53 Sant Agustí Vell, 120
54 Playa de Binigaus, 122
55 Cala Fustam, 124
56 Cala Trebalúger, 126
57 Cala Mitjana, 128
58 Macarella y Macarelleta, 130
59 Cala en Turqueta, 132
60 Barranco de Algendar, 134
61 Torretrencada y Torrellafuda, 136
62 Naveta des Tudons, 138
63 Necrópolis de Cala Morell, 140
64 Cala Algairens, 142
65 Cala del Pilar, 144
66 Castillo de Santa Àgueda, 146
67 Cala Pregonda, 148
68 Playa de Binimel·là, 150
69 Cabo de Cavalleria, 152
70 Cala Pudent, 154
71 Arenal de Son Saura, 156
72 Cabo de Favàritx, 158
73 Cala Presili y Cala Tortuga, 160
74 Isla de En Colom, 162
75 Albufera des Grau, 164

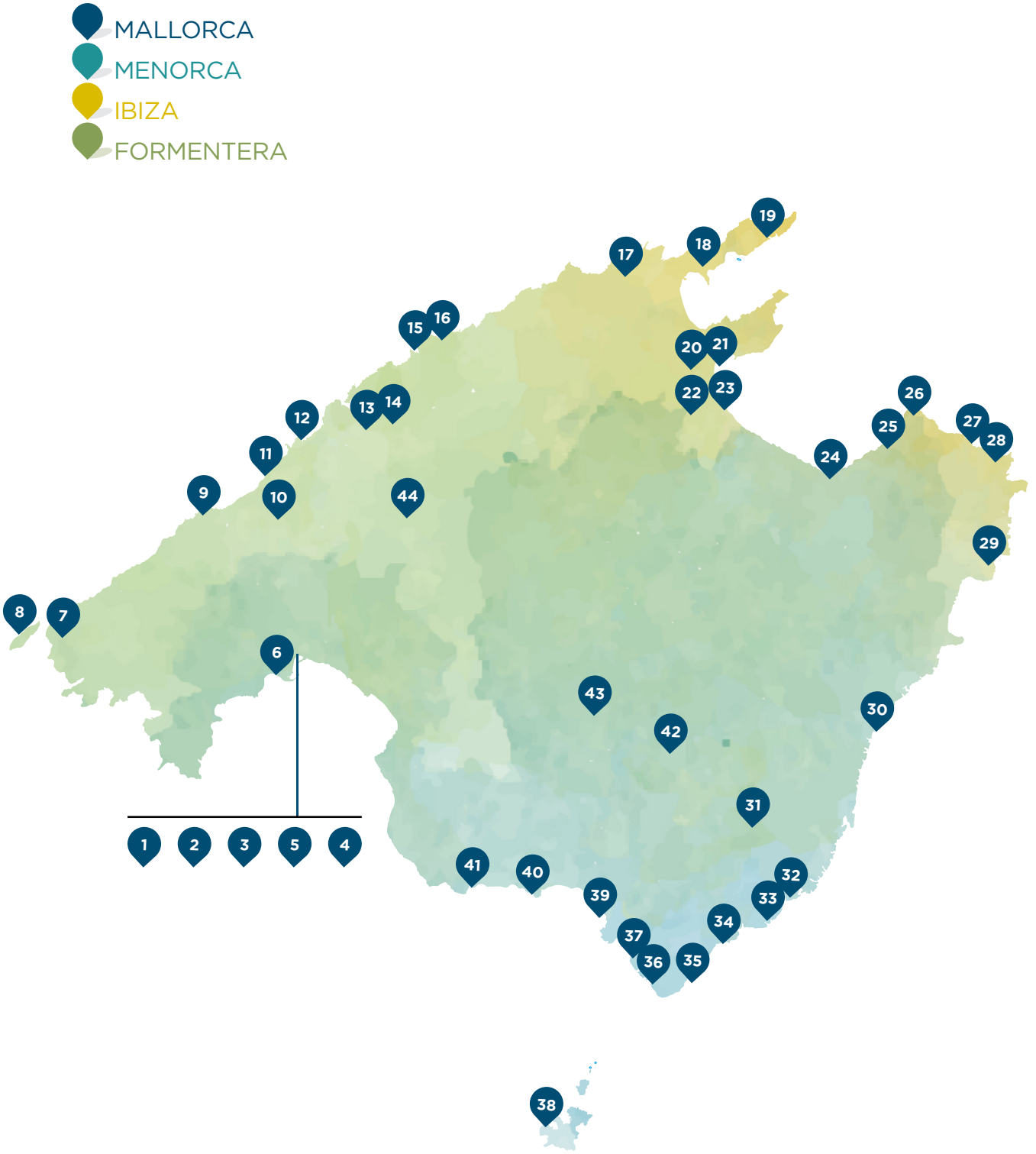
76/95 IBIZA

76 Dalt Vila, 168
77 Sa Penya, 170
78 Puig des Molins, 172
79 Iglesia de Sant Jordi, 174
80 Ses Salines, 176
81 Playa de Ses Salines, 178
82 Cala Jondal, 180
83 Cala Llentrisca, 182
84 Es Vedrà, 184
85 Cala d'Hort, 186
86 Sa Conillera, 188
87 Els Amunts, 190
88 Ses Balandres, 192
89 Pla de Corona, 194
90 Caló d'en Serra, 196
91 Cueva de Es Cuieram, 198
92 Aigües Blanques, 200
93 Cala Mastella, 202
94 Puig de Missa, 204
95 Sant Llorenç de Balàfia, 206

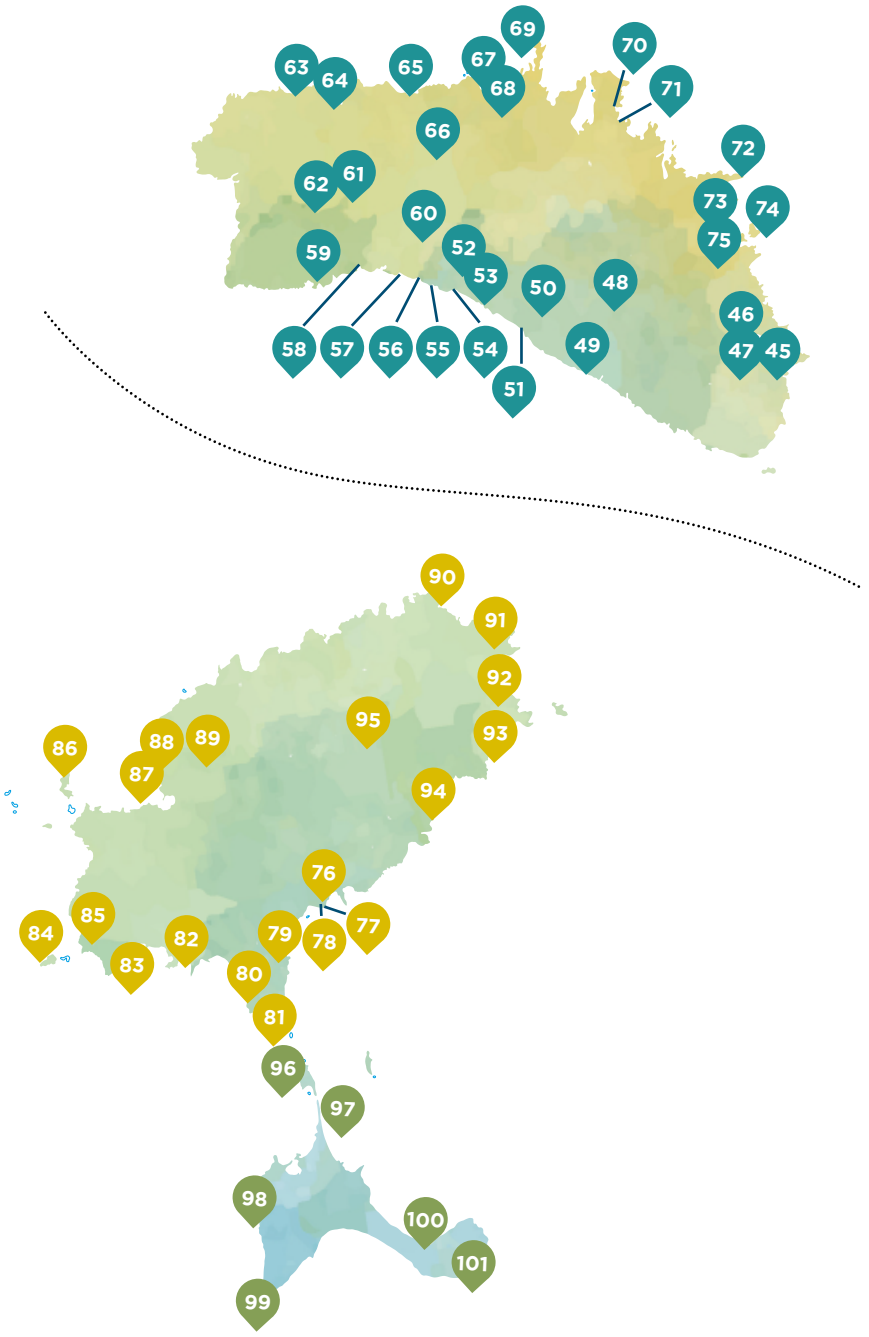
96/101 FORMENTERA

96 Isla de S'Espalmador, 210
97 Punta des Trucadors, 212
98 Cala Saona, 214
99 Cabo de Barbaria, 216
100 Caló de Sant Agustí, 218
101 Faro de La Mola, 220

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS, 223


MALLORCA
MENORCA
IBIZA
FORMENTERA
19
18
17
15
16
20
21
22
23
26
25
27
28
13
14
12
11
24
9
10
44
29
8
7
6
43
30
42
31
1
2
3
5
4
41
40
32
39
33
34
37
36
35
38

MAPA ÍNDICE


69
70
63
64
65
67
68
71
66
72
62
61
60
73
74
75
59
52
53
50
48
46
58
57
56
55
54
49
47
45
51
90
91
92
95
93
86
88
89
87
94
76
85
84
82
79
78
77
83
80
81
96
97
98
100
101
99



3



CAPILLA DEL SANTÍSSIM

(PALMA, MALLORCA)

Si entre los lugares de la capital mallorquina que sugerimos visitar incluimos la catedral, quizás piense que no somos nada originales y, sobre todo, que no somos fieles al título de este libro: «destinos sorprendentes». No es así: la seo catedralicia de Palma contiene multitud de elementos que dejan boquiabierto a quien la visite. Por ejemplo, el inmenso rosetón de la fachada, la nave central de 44 metros de altura, la curiosa ubicación elevada de la capilla de la Santísima Trinidad, las intervenciones arquitectónicas de Antoni Gaudí entre 1904 y 1915 … o incluso su fotogénico reflejo sobre las aguas del Parc de Marc, que desde 1980 reproducen lo que eran las aguas del antiguo puerto y que devuelven al templo la condición perdida de ser la única catedral que reflejaba su perfil sobre las aguas del mar.

Y aún con todo, seguramente lo que hoy más sorprende —y mucho— a la multitud de visitantes que recibe cada año la catedral de Palma, es la pequeña capilla que se abre en el ábside lateral derecho de la cabecera: la capilla del Santíssim. ¿Por qué? Entre los años 2000 y 2007 se llevaron a cabo unos trabajos de restauración sobre su estructura gótica, incorporándose una decoración cerámica del universalmente famoso artista mallorquín Miquel Barceló. Los 300 m^2 que ocupa la obra de Barceló son absolutamente impactantes, a la vez que, como suele ocurrir en estos casos en que la innovación artística se solapa con las piedras viejas, ejerce un contraste radical entre lo antiguo y lo contemporáneo generando opiniones encontradas, controversia y debate. Eso sí, nadie pasa de largo como si nada. Imprescindible.

11



CALÓ DE S'ESTACA

(VALLDEMOSSA, MALLORCA)

Puede que el topónimo S'Estaca le sea familiar a más de un lector, puesto que es el nombre que recibe la mansión de lujo que, durante años, fue propiedad del actor norteamericano Michael Douglas. En cambio, posiblemente pocos habrán oído hablar del lugar que le da nombre, la minúscula cala de S'Estaca.

El remoto rincón, al que se accede (solo andando) a través de una pista sin asfalto con unas vistas de impresión, es un verdadero paraíso en miniatura, como una maqueta que quiere resumir la Mallorca más espectacular. Fue un antiguo núcleo de pescadores, con apenas una veintena de casitas de piedra con cubierta de teja, prácticamente colgadas sobre el acantilado. Hoy las casas tienen un uso turístico, pero impresiona pensar que aquí se vivía durante todo el año.

A los pies del grupúsculo de casas se halla la cala, también minúscula, de unos veinte metros de longitud, cinco de anchura y playa de grava y roca… y con un agua de un azul cristalino tremendamente seductor. Poco más allá hay un reducidísimo embarcadero y el varadero, todo de unas dimensiones liliputienses pero con un encanto difícil de olvidar. Hay que andar un buen rato para llegar y, además, no es un lugar fácil para bañarse, pero sin duda conocer este rincón puede ser una de las mejores experiencias en Mallorca.

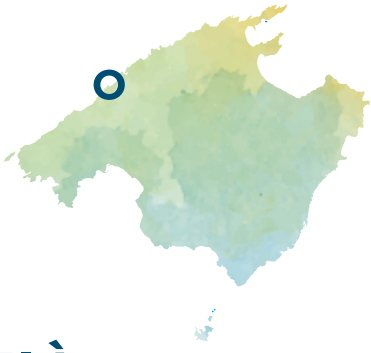








12



CALA DE DEIÀ

(DEIÀ, MALLORCA)

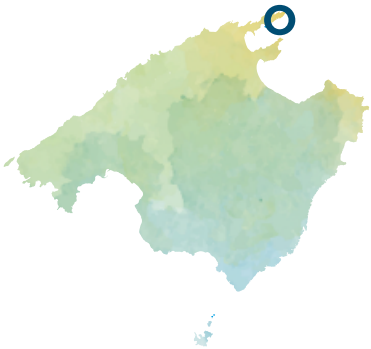
Las elevaciones de la sierra de Tramuntana a lo largo de todo el sector noroccidental de la costa mallorquina explican que, en este litoral, no haya prácticamente playas. Es un litoral rocoso, extremadamente abrupto, con acantilados y, eso sí, algunas pequeñas calas que en verano se aprovechan hasta los límites, como las de Banyalbufar, Cala d'Estellencs, Port des Canonge… La mayor de ellas, pero también de dimensiones reducidas, es Cala Deià.

Aunque los bañistas también la inundan en verano, Cala Deià sigue siendo un rincón encantador en el que ninguna construcción moderna ha alterado la esencia del paisaje. Seguramente, el hecho de ser un espacio tan pequeño y de difícil acceso ha contribuido a que se haya mantenido a salvo del hormigón.

La cala ocupa el final de una muy cerrada bahía flanqueada por vertiginosos acantilados por los que trepan, como pueden, los pinares para crear un fuerte contraste entre el verde de la vegetación y el azul del Mediterráneo. La playa es pedregosa, con más cantos rodados que arena, como todas en este litoral de la sierra de Tramuntana.

Son testigos de este paisaje algunas viejas construcciones, que aún se utilizan para refugio de las embarcaciones de pescadores, y también un modesto establecimiento que permite comer el mejor pescado junto a las aguas de la bahía. La cala fue antaño el principal refugio natural existente entre las costas de Andratx y el puerto de Sóller, muy concurrido por pescadores pero también por contrabandistas, que en estas costas protagonizan numerosos relatos semilegendarios.

19



CALA MURTA Y MIRADOR DE ES CASTELLET

(POLLENÇA, MALLORCA)

Apesar de haber destacado el conjunto de la península de Formentor como uno de los destinos sorprendentes de Mallorca, convenía acercar un poco más la lupa sobre el mapa y ensalzar alguna de las numerosas calas que jalonan todo el perfil de esta singular península. La belleza del lugar así lo exige. Y la elegida ha sido Cala Murta.

¿Por qué Cala Murta? Sin duda, es el ejemplo perfecto de las recónditas calas de aguas cristalinas que se esparcen por Formentor. Muy escondida, se accede a ella a través de una pista que debe recorrerse a pie; son unos dos kilómetros de agradable caminata entre pinares y un sotobosque plenamente mediterráneo, descendiendo por el torrente que desemboca en la cala.

El camino llega hasta una sorprendente bahía, de dimensiones reducidas pero casi cerrada por sus dos extremos. Los pinos alcanzan prácticamente el nivel del agua y la playa, como el fondo marino, es fundamentalmente de piedras. Arena hay poca. El lugar es ideal para los amantes del esnórquel, pero también simplemente para disfrutar de un baño en sus aguas turquesas. A su espalda, tan solo una antigua *possessió* escondida bajo el pinar. Nada más. Tranquilidad absoluta. Naturaleza absoluta.

Desde un lateral de la cala parte un sendero que lleva, en escasos cinco minutos, hasta el mirador de Es Castellet, un peñón calcáreo de no mucha altura pero más que suficiente para obtener unas vistas fabulosas sobre una buen tramo de la costa de Formentor.

